

YOUNGSTOWN STATE UNIVERSITY
ORAL HISTORY PROGRAM
LATINO VOICES OF THE VALLEY

LATINO VOICES OF THE VALLEY
LVV 11

Una entrevista con Ana Torres
realizada por Lindsey Chludzinski
9 de septiembre de 2019

YOUNGSTOWN STATE UNIVERSITY
ORAL HISTORY PROGRAM
LATINO VOICES OF THE VALLEY
LVV 11

LA ENTREVISTADA: Ana Torres

LA ENTREVISTADORA: Lindsey Chludzinski

EL TEMA: La vida como inmigrante latinoamericana en Youngstown, Ohio

LA FECHA: 9 de septiembre de 2019

LC: Esta es una entrevista con Ana Torres para el proyecto “Latino Voices of the Valley” para la Universidad Estatal de Youngstown. La entrevista es el nueve de septiembre [de] dos mil diez y nueve en el Youngstown Historical Center of Industry and Labor. Me llamo Lindsey Chludzinski. Hola Señora Torres. ¿Cómo está?

AT: ¿Cómo estás, Lindsey?

LC: Bien, gracias. ¿Dónde nació?

AT: Yo nací en Perú, en Sudamérica.

LC: Muy bien. Describa su niñez.

AT: Yo nací en un pequeño pueblo en el norte de Perú, con el borde con Ecuador, entonces yo tenía familia en Ecuador y en Perú. Y desde pequeña, nos acostumbramos a viajar a Ecuador y a recorrer también Perú con mi familia. A mi papá le gustaba viajar y que conociéramos todo Perú, las cosas buenas y las cosas malas. Fuimos cinco hermanos y yo soy la única mujer, cuatro hermanos, y yo era la... número cuatro. Y fue una niñez feliz, con problemas como cualquier familia. Sí, vivimos épocas difíciles porque hubo épocas [en] que no tuvimos un gobierno democrático. Tuvimos gobiernos militares. Y eso me tocó experimentar cuando era muy pequeña, y desde que yo recuerdo, pasamos épocas difíciles porque uno de esos gobiernos militares les quitaron las tierras a los hacendados. En este caso, en la parte del norte de Perú, de donde era yo y mis dos abuelos, por el lado de mi papá y por el lado de mi mamá, les quitaron todo y se quedaron sin nada. Entonces fue difícil verlos sufrir por eso, porque trabajaron toda su

vida para poder tener esas tierras. Pero igual las cosas fueron cambiando y mejorando y después, cuando mis hermanos mayores terminaron el colegio y ya les empezaban la universidad, nos mudamos todos hacia Lima, porque allí fueron a estudiar. Y como es típico en las familias latinas y en esa época sobre todo y aún hasta ahora, pues los padres siguen ayudando a los hijos hasta que acaban la universidad.

LC: Gracias. Cuando era más joven, ¿cómo imaginaba su vida en el futuro?

AT: [*Se ríe*] Me río porque yo siempre le decía a mi papá que yo no me iba a casar de joven, que iba a explorar el mundo y estudiar y después, tendría mi familia. Pero no fue así, fue al revés. Me casé muy joven y tuve a mis hijos, a mis dos hijos, joven. Entonces, no me arrepiento para nada, me encanta, porque ahora soy una mamá de dos hijos de casi treinta años y de veinte y siete y yo acabo de cumplir cincuenta y un años, así que me siento muy joven ahora para disfrutar mi vida. Y ellos pudieron disfrutar de una mamá que era muy joven y podía ser muy activa con ellos. Y hasta el día de hoy hacemos cosas juntos y a veces me ven más como una amiga, ¿no? que puede hacer cosas, distintas cosas, con ellos... bien ir a bailar o viajar o distintas cosas.

LC: Muy bien. ¿Cómo se llaman sus hijos?

AT: Mi hijo mayor se llama Felipe y mi hijo menor se llama Andrés. Ellos llevan dos apellidos, llevan el apellido del papá, que es Morales, y el mío, porque esa es una tradición latina. Entonces el apellido de ellos es Morales y le pusimos un guión, entonces es Morales-Torres para que si acá no separaran los apellidos y estuviesen juntos. Entonces no tienen un segundo nombre. Su nombre es Felipe Morales-Torres y Andrés Morales-Torres.

LC: Gracias. ¿A qué edad inmigró a los Estados Unidos?

AT: Yo inmigré a Estados Unidos cuando acabé mi secundaria. Acabé la secundaria en Perú en diciembre, porque los semestres son diferentes, en diciembre del ochenta y cinco. Y vine a estudiar, primero a un colegio de secundaria en New Jersey, en uno de los suburbios donde tenía primos, para practicar mi inglés, mientras aplicaba a las universidades de acá. Entonces llegué, me parece, para empezar el año escolar en el ochenta y seis, como que tramitaba también mis documentos de inmigración como estudiante. Así que, vine en el ochenta y seis a estudiar en un “high school” [secundaria] y después estuve unos meses hasta... creo que fue hasta abril o mayo,

abril, me regresé a Perú ya para tramitar mi transferencia como estudiante de universidad, en la Universidad de Miami, en la Florida.

LC: Muy bien. Cuando llegó a los Estados Unidos, ¿experimentó algún choque cultural?

AT: Sí. Primero cuando llegué al colegio en New Jersey, me acuerdo claramente el primer día de clases, sobre todo porque yo venía de haber estudiado en un colegio privado, solamente de mujeres y católico. Entonces era una gran diferencia, aunque hubiese sido en Perú, ¿no?, no era un colegio mixto de hombres y mujeres. Entonces cuando vine al colegio público en New Jersey, fue un “shock” [choque]. Desde la forma como vestían los alumnos, a como yo vestía. Pero el primer impacto fue cuando entró el profesor a mi primera clase, entonces yo me paré, porque teníamos esa costumbre de que cuando el profesor entraba a la clase, nos parábamos. Y pues, yo era la única que estaba parada y me hice la loca porque me di cuenta que allí nadie se paraba. O los muchachos... veía que no tenían tanto respeto para... con el profesor, ¿no? El profesor hablaba y ellos, por su lado hablaban... algunas chicas estaban pintando las uñas y yo estaba espantada, ¿no? Y así, después también me acuerdo de un muchacho que siempre me miraba y me miraba, pero me miraba como que me observaba. Y yo decía, “¿Qué es lo que estás buscando, no?” Entonces me dice: “Es que yo no entiendo”. Me dice, “Tú no luces como yo pensaba que era la gente de Perú”. Y le digo yo, “¿A qué te refieres?” Y me dice, “¿Dónde están tus plumas?” Y yo, “¿Plumas?” Entonces me dice, “Sí, cuando yo vi el reportaje de National Geographic”. Me dice, “Todos tenían una cosa aquí con plumas”. O sea, que era reportaje de las tribus del Amazonas. Y yo, “Oh, ay Dios mío”. No podía creerlo. Y le digo, “Uh... [risa] somos gente civilizada. Y también, y donde vivimos, tanto igual como aquí en Estados Unidos, y hay sitios que son más remotos obviamente como en el Amazonas y como en sitios de los Andes que [donde] la vestimenta, o sea el vestuario es diferente”. Pero me reí mucho con eso y él aprendió mucho, ¿no? Entonces ese fue uno los primeros estereotipos que me tocó encontrarme.

LC: Muy bien, gracias. ¿Cuál fue su primer trabajo en los Estados Unidos?

AT: ¿Mi primer trabajo? Bueno, cuando llegué, no era un trabajo oficial, pero primero empecé a ayudar a cuidar niños cuando estaba en New Jersey. Y eso me ayudó mucho también a practicar mi inglés con los niños. Pero, después ya, en la Florida, cuando empecé como estudiante, trabajé como estudiante asistente en la universidad, como estudiante internacional. Y ya después, cuando ya tenía mis hijos, empecé a trabajar. Primero trabajé en una tienda, Bloomingdales, pero

ya después empecé a trabajar con compañías, haciendo traducción. Trabajé primero para una corporación que vendía en América Central, entonces traducía muchos documentos.

LC: Muy bien. ¿Qué dificultades enfrentó en sus trabajos?

AT: No encontré dificultad, porque siempre me ha gustado ser muy responsable y aprender. Es más, después de ese trabajo [de] que te contaba donde traduje, a los tres meses me ofrecieron ese trabajo en un colegio privado católico muy grande en Miami. Y empecé allí a trabajar como recepcionista/secretaria, pero como siempre me gustaba aprender, uno de mis jefes, parece que se dio cuenta de eso y me dio oportunidad de aprender otras cosas. Y así, en cuestión de poco tiempo, llegué a posiciones de mucha responsabilidad, a pesar de que yo todavía no tenía mi título, porque como empecé mi familia joven, no terminé de estudiar mis estudios de la universidad, al comienzo. Y después ya empecé a ir de nuevo a la universidad y retomar mis estudios cuando mis hijos estaban pequeños. Y entonces llegué a tener un puesto de administración financiera y estaba a cargo... que es un colegio muy grande, tiene como seis edificios, está al lado de la bahía de Key Biscayne. Y no tuve problemas, nunca he tenido problemas, gracias a Dios, nunca.

LC: Muy bien. ¿Cuándo y por qué decidió mudarse a Youngstown?

AT: A Youngstown, de la Florida para Youngstown. Me volví a casar y vine para acá porque mi esposo era de esta zona. Y vine aquí con mis hijos, que ya uno empezaba el high school, la secundaria, y el otro empezaba el sexto grado. Entonces ellos estudiaron parte de sus estudios escolares aquí en Ohio.

LC: Muy bien. ¿Cuál fue su primera impresión de la ciudad?

AT: Me gustó mucho porque era obviamente más pequeño que Miami. Entonces me pareció que era un mejor ambiente para la escuela de mis hijos, para criar una familia ¿verdad? Me recordaba donde yo nací. Más pequeño, más familiar, más sentido de comunidad. Algo que siempre he alabado o he observado de Youngstown es ese sentido de comunidad, que todos a pesar de que es una cultura más individualista, ¿no?, que la cultura latina o la... hay ese sentido, ayuda al próximo, ayuda al vecino, si alguien necesita algo, pues enseguida crean fondos o una cena para recaudar fondos, o ayudar a las familias, o a la gente que está necesitada. Y también hay muchas

personas que hacen trabajo voluntario, que es algo que no veía yo en Miami. Y eso me gusta mucho.

Y bueno, al comienzo me chocó, por supuesto, estaba más acostumbrada en Miami que había más gente que hablaba español y aquí no tanto. Hasta que un día estaba en una tienda y escuché a alguien hablando español y le dije “¡Uhh!” y me emocioné mucho y después empecé a averiguar, y sí, pues, sí pues había más gente que hablaba español.

LC: Muy bien. ¿Se identifica más con la cultura peruana o estadounidense?

AT: Las dos. Porque obviamente nací y crecí en Perú y siempre Perú está en mi corazón, ¿verdad? Pero Estados Unidos es mi casa, es donde he vivido la mayor parte de mi vida y yo amo Estados Unidos. Así que me identifico con los dos.

LC: Muy bien. ¿Qué tradiciones y celebraciones peruanas conserva y todavía practica aquí?

AT: Celebramos, nos juntamos aquí en Youngstown, hay un grupo de peruanos grande. Más o menos, no sé, estimo que tenemos unos cuarenta o cincuenta peruanos. Y todos los años nos juntamos y celebramos la Independencia de Perú con comidas típicas. Me encanta la comida peruana, entonces yo cocino, trato de cocinar, no siempre, porque siempre estoy muy ocupada, pero trato, de vez en cuando, de cocinarse ciertos platos peruanos. Les he tratado de enseñar a mis hijos, les encanta la comida peruana también. Y tanto ellos como yo, pues, hemos cambiado también ciertos platos típicos. Y los hemos cambiado en esta manera, fusionado, se puede decir, con la cultura americana. Y trato de traer ciertos productos ¿no? y los hago. Entonces las costumbres son para mí a través de la comida, más que todo, la música, ¿verdad?

Y pues siempre estoy en contacto con mis hermanos. Mis dos hermanos mayores viven en Perú, en Lima, mis sobrinos viven en Lima. Tengo un hermano que vive en Miami, casado también con sus dos hijos gemelos, y siempre estamos en contacto. Y mi mamá, que mi mamá tiene ochenta y siete años y ella vive con mi esposo y conmigo aquí en Youngstown. Entonces no me permito olvidarme. [reír] No lo puedo olvidar.

LC: Perfecto. He oído que usted participa en la Organización Cívica y Cultural Hispana Americana. ¿Podría contarme sobre algunas de las actividades de la organización?

AT: Sí, OCCHA, que es la sigla de la organización, su misión es ayudar primordialmente a la cultura hispana, pero también a todas las distintas personas que somos parte de la diversidad de Youngstown. Entonces, por ejemplo, una de las cosas que hacemos todos los años es que alrededor del Día de los Reyes Magos, que es en enero. Distribuimos, hacemos una actividad donde tenemos comida, y distribuimos regalos, a los niños, entonces es algo que me encanta, que se hace todos los años. También tenemos distintos programas educativos y de salud. También hacemos un festival de comida en el que he participado ya por ocho años. Y así, distintas actividades, ahora en el mes de octubre, durante el mes de hispanidad, hacemos una sesión/seminario para prevención del cáncer. Y lo hacemos bilingüe para las personas que no entienden inglés y para las que solamente entienden inglés.

LC: Muy bien. ¿Participa en otras organizaciones también?

AT: Sí, bueno, aquí en la universidad, junto con la doctora Prieto, somos parte de la organización estudiantil de estudiantes latinos, entonces aconsejamos esta organización. También, soy presidenta de la junta de una fundación local que lleva muchísimos años, que se llama el Instituto Nacional, donde a través de los años han ayudado a las personas, inmigrantes que se han mudado para acá, de distintas nacionalidades, a que, pues se acoplen bien, ¿no? a esta nueva vida. Entonces damos distintos grants [subvenciones], damos dinero a distintas organizaciones que aplican. Entonces también estoy a cargo de esta organización, ayudo con esta organización. También soy parte de la organización del club de mujeres en la universidad, fui presidenta dos años. Ayudo en distintas cosas.

LC: Muy bien. Si pudiera cambiar una cosa de su vida, ¿qué cambiaría?

AT: No creo que cambiaría nada, porque a pesar que hubiese querido que ciertas cosas no pasaran, yo creo que todas las experiencias en nuestra vida, bien sean buenas, malas, positivas o negativas, nos enseñan a ser las personas que somos hoy, y nos hacen más fuertes y con esas experiencias que podemos compartir con los demás.

LC: Muy bien. Para usted, ¿qué significa el éxito?

AT: Para mí, el éxito es sentirse satisfecho con las metas que has logrado en tu vida, pero también que has podido ir ajustándote a las que has tenido que cambiar, porque hay cosas que por más que tú tengas ciertas metas, a veces se presentan cosas en la vida que te hacen cambiar el

rumbo. Entonces el éxito es saber cómo ir por ese rumbo ajustándote y sobre todo haciendo un impacto en donde tú vivas y con las personas con las que tú convives. Porque el éxito para mí no es solamente personal, es ver que mi familia está bien, es ver que a mis hijos les va bien, que triunfan, que van llegando a sus metas, y a mis alumnos aquí y a la comunidad en la que vivo.

LC: ¿Tiene algo más que quiere compartir?

AT: Me encanta que estén haciendo estas entrevistas a distintas personas que nos hemos mudado, que hemos dejado nuestro país, nuestras comunidades, las cosas que eran familiares para nosotros, porque sí ayuda a eliminar esas barreras, esos estereotipos, de que quienes somos los inmigrantes. Porque los inmigrantes no vinimos a quitarle nada a nadie, más bien vinimos a ayudar y a hacer parte de esta nueva comunidad de la que formamos. Porque, en mi caso, vine a estudiar, vine de Perú, en una época muy difícil, cuando en Perú estábamos viviendo el terrorismo muy fuerte. Y entonces, yo aprecio mucho, ¿no?, entonces como inmigrantes apreciamos, la mayoría de nosotros, queremos dar toda esa energía, esa buena vibra que sentimos de ayudar a donde nos mudamos, ¿no?, a la nueva comunidad de la que somos parte. Así que me encanta que estés haciendo estas entrevistas y ayudando a pasar este mensaje. Gracias.

LC: Muchas gracias. Esto es todo por ahora.

AT: Gracias.